

Reflexiones sobre “Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia-Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia”

María Nazareth Romero¹

Pardo Kuklinski, Hugo; Cobo, Cristóbal (2020) *Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia-Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia*. Barcelona. Outliers School.

Disponible en

[https://outliersschool.net/wp-content/uploads/2020/05/Expandir la universidad.pdf](https://outliersschool.net/wp-content/uploads/2020/05/Expandir%20la%20universidad.pdf)

Reseña del libro

No es la primera vez que estos autores trabajan juntos, ambos son Doctores en Comunicación por la Universitat Autònoma de Barcelona y sus numerosos trabajos se vinculan a la educación y la cultura digital, siendo Cobo más abocado al primer tema y Pardo Kuklinski al segundo. El motor de estos especialistas es su preocupación por la formación y la educación desde los niveles obligatorios hasta el superior en el marco de los cambios culturales-tecnológicos del siglo XXI, sobre todo en los territorios de Iberoamérica.

La obra introduce reflexiones y algunas preguntas potentes respecto a las inercias universitarias que se mantuvieron y problemáticas de adaptación durante el período de crisis por la emergencia sanitaria mundial en las universidades iberoamericanas. Apunta a dar cuenta de algunos modos de atender la virtualización masiva y apresurada de clases universitarias y también a revalorizar la experiencia presencial de aprendizaje.

El objetivo central del libro es brindar algunas ideas pujantes, conceptos y prácticas, a modo de sugerencias, no métodos, a tener en cuenta para que, superada la pandemia o al menos equilibrada, no se retorne simplemente a las mismas prácticas que se sostenían previamente, sino que espera que la emergencia se torne un punto de inflexión que permita repensar los modos de hacer universidad en las aulas, oficinas y plataformas. Según los propios autores, la pandemia obligó a mirar la necesidad de contemplar en las universidades la formación a distancia como integrante de la experiencia, no como opción, y a promover redes autogestionadas de aprendizaje para los estudiantes donde los docentes modifican su rol a diseñadores de experiencias de aprendizaje y no son el centro de la planificación. Proponen replantear las experiencias ofrecidas por la universidad a modo de que sea posible pensarla como híbridas (presenciales y a distancia), donde las herramientas digitales estén integradas por completo para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, y en las que los hechos o procesos que no suman valor agregado cuando ocurren presencialmente puedan plantearse remotamente. A esto llaman “expandir la universidad”, resignificando la educación a distancia que pueda ofrecer. Los argumentos y nociones que presentan desarrollan cabalmente sus enunciados, presentados en el primer apartado del libro.

El texto se publicó en mayo de 2020, época en que el confinamiento era común a nivel planetario, muy distinta a la situación que se da hacia finales del 2021 con planes de vacunación a escala global y con mayor experiencia en la enseñanza remota, dando cada vez menos lugar a la improvisación, minimizando lo que se conoció como Enseñanza Remota de Emergencia². No obstante, el libro mantiene actualidad en los planteos a futuro pues pensar la universidad como experiencia híbrida no es aún una conquista lograda a casi dos años de la declaración de pandemia mundial por Covid-19.

Se podría iniciar la lectura de la obra desde cualquiera de sus dos grandes partes, la primera dirigida hacia docentes y estudiantes, y otra a los gestores de la universidad, la cual se subdivide en dos secciones. A su vez, cada parte cuenta con capítulos en los que los autores trabajan diferentes temáticas en torno a los actores involucrados. La orientada a los gestores trabaja temáticas tales como apropiación comunitaria en entornos presenciales y remotos, reorganización institucional estudiante-céntrica, apoyo institucional y guía a docentes para la innovación, reducción de brechas digitales, alianzas público-privadas, inteligencia artificial al servicio de la educación, entre otras. Para cerrar esta parte los autores realizan preguntas que invitan a reflexionar sobre el uso del big data en la educación superior.

La sección “Para docentes y estudiantes” es la que me interesa más profundamente por ser estudiante de licenciatura y participar como pasante y adscripta en equipos docentes de carreras de profesorado en mi facultad. Me ha llevado a repensar las contribuciones que podría hacer en los equipos de cátedra donde moldeo mi experiencia docente en la universidad. Sedimentan interrogantes poderosas como ¿de qué modo lograr la apropiación de herramientas digitales por parte del colectivo docente de manera que las necesidades pedagógicas y del estudiantado sean los criterios principales para tal integración? ¿Es posible pasar de la mera y conflictiva traslación de clases presenciales a entornos virtuales, cuyos rasgos son propios? Y en ese camino, ¿es posible que las narrativas transmedia tan comunes en el consumo cultural cotidiano caractericen de las propuestas educativas? ¿Cuáles son las consecuencias colaterales de la recolección masiva de datos de estudiantes en educación? ¿Cómo rediseñar las instancias y procesos de evaluación para pasar de la calificación sancionadora a la autoevaluación permanente, ampliando el bienestar con el aprendizaje mientras existe la exigencia justa? ¿Cómo capitalizar la producción estudiantil y ponerla en contacto con los campos profesionales, sus actores y redes? ¿Cómo orientar y posicionar al estudiante en el mercado laboral antes incluso de su graduación?

Los autores además presentan escenarios diferentes como un continuum donde se pasaría de la realidad en la que escriben (clases virtuales en confinamiento) hacia la visión a la que apuestan post pandemia, que integra significativamente los elementos y rasgos que proponen, dando cuenta de una sinergia posible entre todos ellos. Considero que aún falta un camino largo a recorrer en este sentido, en parte porque las realidades entre universidades son diversas y así será su avance, pero son este tipo de proyecciones y visiones de futuro las que marcan un sendero plausible, que contemplan sensiblemente la cultura contemporánea de virtualización y digitalidad, la cual la

pandemia no hizo más que ponerla sobre la mesa para tratarla sin excusas. Ya ningún actor que haga universidad puede evitar, al menos conversarla, nunca más.

Notas

¹ María Nazareth Romero es Profesora en Ciencias de la Educación y estudiante de la Licenciatura, de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. Integrante del Equipo de Investigación PI 20HE13 (2021-2024) - SGCyT-UNNE. “Los procesos de estudio mediados por las TIC, en las/los estudiantes universitarias/os y las propuestas de enseñanza. Estudio en Facultades de la Ciudad de Resistencia, Chaco y de Corrientes, Capital, de la UNNE”. Correo electrónico: nazromero13@gmail.com

² Hodges, Charles; Moore, Stephanie; Lockee, Barb; Trust, Torrey & Bond, Aaron (2020). *La diferencia entre la enseñanza remota de emergencia y el aprendizaje en línea*. Disponible en: <https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning>